



Elecciones presidenciales en Brasil y un contexto sobre temas económicos

POR MARK WEISBROT Y LUIS SANDOVAL

Introducción

Las elecciones presidenciales en Brasil se llevarán a cabo este 1 de octubre y no se considera que éstas vayan a ser cerradas, dado que el actual presidente, Luiz Inácio Lula da Silva—del Partido de los Trabajadores (PT)—tiene un margen de ventaja de 21 puntos (o de 50 a 29 por ciento) sobre su más cercano oponente, Geraldo Alckmin—del Partido de la Social Democracia Brasileña (PSDB).¹ La reelección de Lula sería sin duda aún más fácil si no fuera por la competencia que enfrenta desde la izquierda de la candidata Heloísa Helena Lima de Moraes Carvalho, del Partido Socialismo y Libertad (PSOL), ex senadora por el PT. Heloísa Helena fue expulsada del PT en diciembre de 2003 por oponerse a la propuesta de reforma del sistema de seguridad social impulsada por ese mismo partido. Según encuestas recientes, la candidata cuenta con alrededor de un 9 por ciento de la intención del voto y se presume, además, que la mayor parte del apoyo que recibe proviene de gente que de otra manera votaría por Lula. Por esto, es posible que en la primera ronda de las elecciones, este 1 de octubre, Lula no llegue a obtener el 50 por ciento de la votación que se requiere para evitar una segunda vuelta; aunque la mayoría de observadores en estos momentos predice la victoria de Lula en la primera vuelta. Sin embargo, aún si las elecciones van a una segunda vuelta, se espera que el actual presidente gane con una cómoda ventaja.

No obstante, existen varios temas económicos que son relevantes para estas elecciones, aún cuando estos temas no forman parte de ningún debate de campaña que pueda alterar los resultados. Más bien, si Lula es reelecto para un segundo periodo presidencial de cuatro años, como es de esperarse, existen dudas sobre cuáles políticas económicas, si es que existe alguna, podrían cambiar durante un segundo mandato. El presente informe trata sobre varios de estos temas de política económica clave.

**Center for Economic and
Policy Research**
1611 Connecticut Ave, NW
Suite 400
Washington, DC 20009
202-293-5380
www.cepr.net

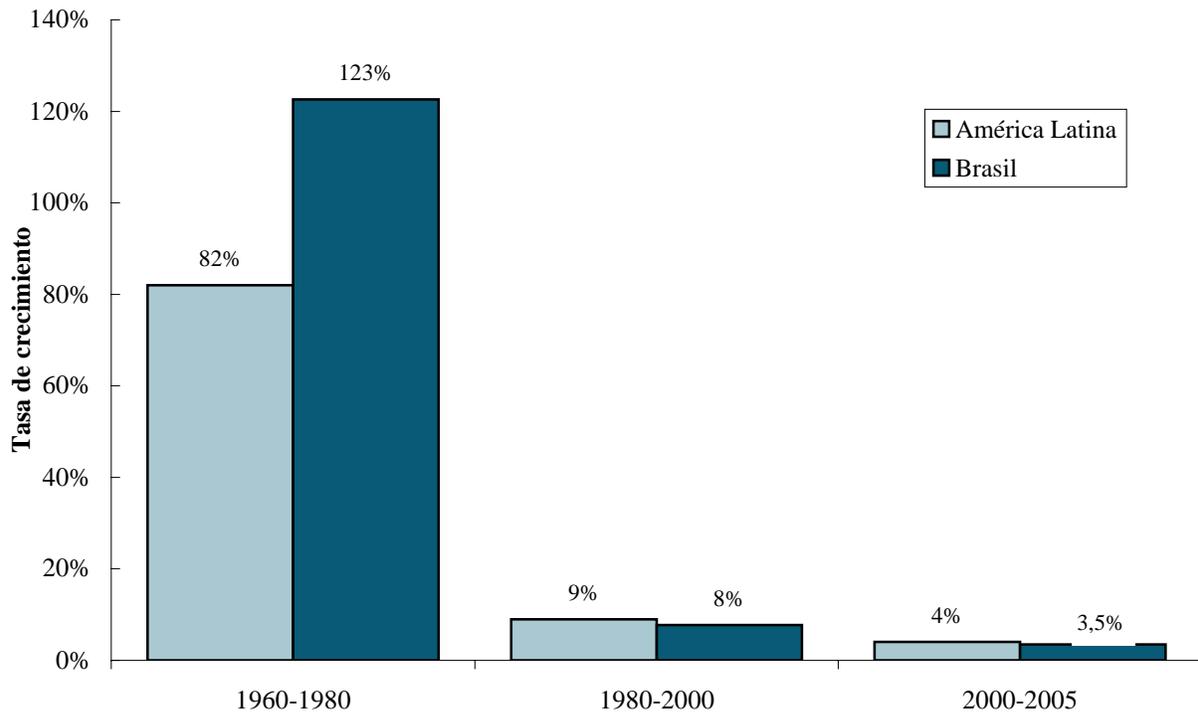
Mark Weisbrot es director adjunto y Luis Sandoval es investigador del Centro de Investigación Económica y de Políticas (*Center for Economic and Policy Research*, CEPR). Los autores agradecen la colaboración de Rozina Ali, Belén Cadena, Rebecca Ray y David Rosnick en la investigación y edición para este informe, así como los valiosos comentarios de Dean Baker, John Schmitt y Franklin Serrano.

¹ Ver, por ejemplo, “Lula Gains, Reaches 50% in Brazil,” 18 de septiembre de 2006, Angus-Reid Global Scan. Disponible en Internet (en inglés): <http://www.angus-reid.com/polls/index.cfm/fuseaction/viewItem/itemID/13179>.

La disminución en el crecimiento económico a largo plazo

El gráfico 1 ilustra el problema económico a largo plazo más importante que Brasil enfrenta: la falta de crecimiento económico durante los últimos 25 años. De 1980 a 2000, el producto interno bruto (PIB) por persona en Brasil creció solamente en un 8 por ciento y ha registrado un aumento, entre 2000 y 2005, de tan sólo 3 por ciento, resultando en un crecimiento total de 11 por ciento durante el último cuarto de siglo. En comparación, el PIB por persona en Brasil creció un 123 por ciento en los veinte años que van desde 1960 hasta 1980.

GRÁFICO 1
Crecimiento total del PIB real por persona



Fuentes: Angus Maddison; Fondo Monetario Internacional (FMI), *Perspectivas de la Economía Mundial*, Septiembre de 2006 (PEM Sep. 2006); y cálculos propios del autor.

Esto refleja el problema que ha plagado a toda la región latinoamericana durante las últimas dos décadas y media. Como se puede observar en el gráfico 1, el crecimiento en el PIB por persona de la región fue similar al de Brasil a lo largo de los últimos 25 años – cerca de 13 por ciento – comparado con un 82 por ciento entre 1960 y 1980. Durante los últimos 25 años en América Latina, se ha registrado el peor crecimiento económico en más de un siglo. El colapso en el crecimiento económico de Brasil fue aún más pronunciado que el de la región en general debido a que la tasa de crecimiento de la economía brasileña antes de 1980 fue considerablemente más alta que el promedio de la región.

La magnitud y las consecuencias de este enorme fracaso en el crecimiento económico a largo plazo son bien conocidas por economistas pero no tanto por el público en general. Si Brasil simplemente hubiera continuado con el mismo ritmo de crecimiento económico que registró previo a 1980, el

país tendría hoy niveles de vida similares a los de Europa. En cambio, en el año 2004, 52,5 millones de personas recibían un ingreso inferior a la línea oficial de pobreza de alrededor de US\$ 1,50 por día.

La tasa de crecimiento económico de Brasil antes de 1980 fue bastante buena pero de ninguna manera fue la mejor entre los países en vías de desarrollo. Por ejemplo, la tasa de crecimiento de Corea del Sur fue casi el doble, y la de Taiwán fue de alrededor de 2,5 veces mayor, que la que experimentó Brasil durante este periodo (1960-1980). La tasa de crecimiento económico registrada por Brasil previo a 1980 es, entonces, un punto razonable de referencia para comparar el crecimiento de la economía del país durante los últimos 25 años.

El cuadro 1 muestra una serie de indicadores económicos para Brasil desde 2000. El gobierno actual inició su gestión en enero de 2003 y desde entonces hasta la fecha—es decir, durante los últimos cuatro años—el PIB por persona ha crecido a un ritmo anual de 1,4 por ciento. Esto se compara con una tasa anual similar de crecimiento económico por persona de 1,6 por ciento durante los años del gobierno de Cardoso (1995-2002) y representa, además, un tercio de la tasa anual de crecimiento económico registrada antes de 1980.

Con tan poco crecimiento resulta muy difícil alcanzar logros significativos en reducir la pobreza. Cuando la economía crece a un paso acelerado, es al menos posible canalizar el incremento en el ingreso hacia la población en situación de pobreza. Cuando la economía apenas crece o no crece en lo absoluto, reducir la pobreza se convierte en una opción políticamente más difícil hasta el punto en que, la única manera de lograr este objetivo, es quitándoles parte de su ingreso a la clase alta y sobretodo a las clases medias. Brasil también tiene una de las distribuciones del ingreso más desiguales a nivel mundial: la relación entre el ingreso del 10 por ciento más rico de la población y el del 10 por ciento más pobre es de 68 a 1.² (En comparación, Estados Unidos, después de sufrir una de las más importantes redistribuciones del ingreso a favor de los más ricos en su historia durante los últimos 30 años, esta misma relación es de 15,9 a 1.) Pero probablemente la desigualdad en Brasil no ha empeorado considerablemente durante los últimos 25 años. La verdadera causa de la pobreza actual es el colapso en el crecimiento económico. Es por eso que restablecer un crecimiento económico saludable es el problema más importante que enfrentan los políticos en Brasil.

Políticas monetaria y cambiaria

El gráfico 2 muestra la tasa de interés interbancaria a largo plazo (o de referencia) del Banco Central de Brasil (BCB)—llamada tasa Selic en Brasil—desde el año 2000. La tasa de inflación (índice de precios al consumidor) también se muestra en el mismo gráfico y la diferencia entre estas dos tasas resulta en una aproximación de la tasa de interés real. Cuando Lula aventajó en las encuestas por primera vez durante su campaña presidencial en 2002, hubo un crisis en los mercados financieros y el banco central elevó la tasa de interés—desde un punto ya de por sí alto—de 18 por ciento en octubre de 2002 a 26 por ciento cuando Lula tomó el poder en enero de 2003.

² Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Estadísticas del Reporte de Desarrollo Humano 2005. Disponible in Internet (en inglés): <http://hdr.undp.org/statistics/>.

La tasa Selic se mantuvo a 26 por ciento por cerca de 6 meses y luego sufrió un descenso hasta 16 por ciento en enero de 2004. Las autoridades continuaron con la ligera reducción de las tasas durante el primer semestre del año, pero empezaron luego a aumentarlas de nuevo en agosto de 2004, hasta 19,75 por ciento en junio de 2005. En respuesta al débil crecimiento económico en 2006, el banco central ha reducido las tasas hasta un nivel actual de 14,25 por ciento.

Sin embargo, estas tasas de interés aún son extremadamente altas. Se espera que la inflación en Brasil alcance el 3,2 por ciento este año, cifra menor a la que se registra en Estados Unidos. Esto significa que la tasa de interés real a largo plazo en Brasil es más de 11 por ciento, una de las más altas en el mundo. En Estados Unidos, por ejemplo, luego de una serie de incrementos, las tasas de interés a corto plazo se encuentran hoy a 5,25 por ciento. Con una tasa de inflación entre 3,5 y 4,0 por ciento, la tasa de interés real es menor al 2,0 por ciento.

El efecto que produce una tasa de interés alta, fijada por el BCB, es el de frenar el crecimiento económico, aunque las tasas de interés en Brasil no influyen en la economía de igual manera que lo hacen en Estados Unidos. Cuando el banco central de Estados Unidos—el Banco de Reserva Federal (BRF)—fija tasas de interés más altas, el crecimiento de la economía pierde velocidad al causar el incremento en los costos de financiamiento para consumidores y negocios. Los préstamos hipotecarios se vuelven más caros, así como sucede con una gran parte del crédito (financiamiento) al consumidor basado en capital inmobiliario. Las tasas de interés de tarjetas de crédito y los costos financieros para empresas también aumentan. Esto tiende a reducir el número de préstamos y el gasto de los consumidores—especialmente en la adquisición de bienes costosos como carros y casas—así como también, tiende a reducir (con menos certeza) la inversión y el financiamiento comerciales.

En Brasil, el gasto de los consumidores basado en el crédito es una pequeña porción, en relación a la economía, de lo que es en Estados Unidos y no hay mucho financiamiento para la inversión comercial que esté ligado a estas altas tasas de interés – la mayor parte del financiamiento a largo plazo para la inversión comercial proviene del Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social de Brasil (BNDES), el cual es propiedad del gobierno y provee alrededor de 20 por ciento del financiamiento total (cerca de 6 por ciento del PIB). Estos préstamos se otorgan a tasas de interés mucho más bajas – actualmente cerca de 7,5 por ciento – que la tasa Selic. La mayor parte del financiamiento para la agricultura ocurre a través del *Banco do Brasil*, en el cual el gobierno tiene una participación mayoritaria.

CUADRO 1
Brasil: Selección de indicadores económicos

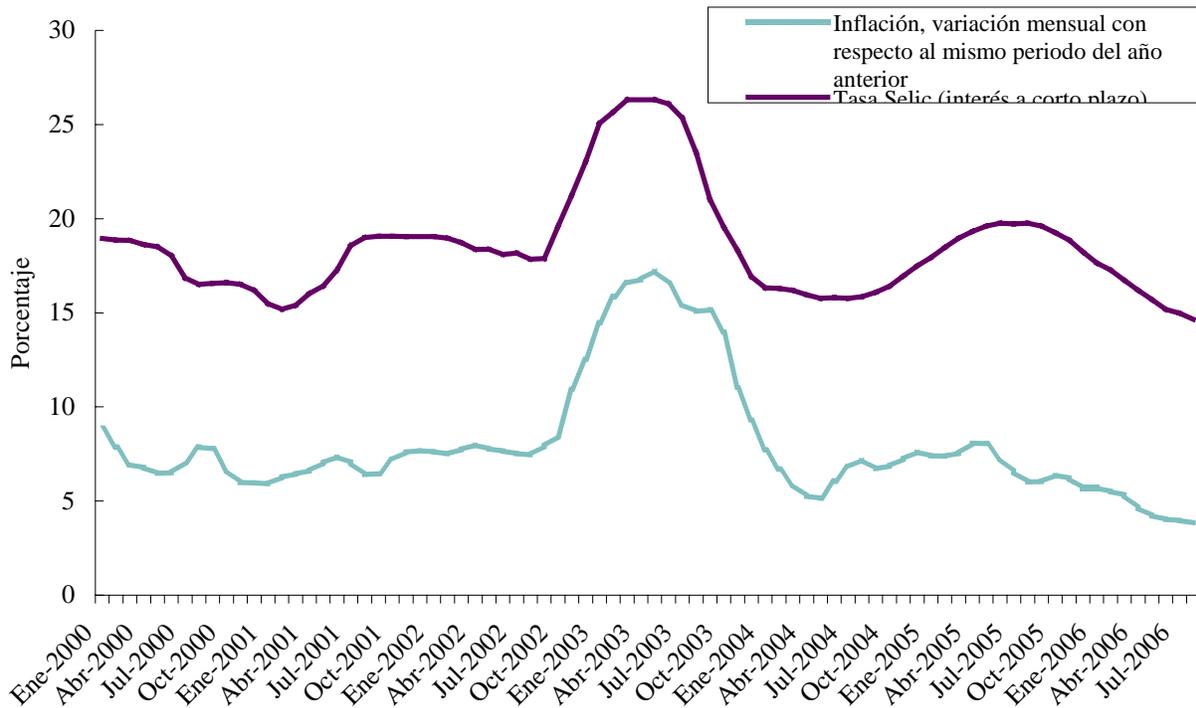
| | 2000 | 2001 | 2002 | 2003 | 2004 | 2005 | 2006 Cifras más recientes | 2006 Proyecciones |
|--|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|------------------------------|----------------------|
| PIB real (cambio anual en %) | 4,4 | 1,3 | 1,9 | 0,5 | 4,9 | 2,3 | 1,2 ¹ | 3,6 ^a |
| Saldo neto de las exportaciones, contribución al crecimiento del PIB (%) | -0,3 | 1,1 | 2,8 | 1,6 | 1,1 | 0,8 | -1,5 ² | 0,0 ^b |
| PIB real por persona (cambio anual en %) | 2,8 | -0,2 | 0,4 | -0,9 | 3,4 | 0,8 | ... | 2,2 ^a |
| <i>Millones de US\$</i> | | | | | | | | |
| Balanza en cuenta corriente | -24.224,5 | -23.214,5 | -7.636,6 | 4.177,3 | 11.679,1 | 14.192,7 | 1.306,0 ² | 5.808,0 ^a |
| Exportaciones de bienes y servicios | 64.211,2 | 67.407,1 | 71.154,2 | 82.988,3 | 108.854,0 | 133.558,2 | 34.000,4 ² | ... |
| Importaciones de bienes y servicios | -73.319,3 | -72.469,2 | -61.620,4 | -64.725,7 | -80.657,8 | -98.662,3 | -26.715,4 ² | ... |
| Balanza comercial | -9.108,1 | -5.062,1 | 9.533,8 | 18.262,6 | 28.196,2 | 34.895,8 | 7.285,0 ² | ... |
| <i>Como . del PIB</i> | | | | | | | | |
| Balanza en cuenta corriente | -4,0 | -4,6 | -1,7 | 0,8 | 1,9 | 1,8 | 0,6 ² | 0,6 ^a |
| Exportaciones de bienes y servicios | 10,7 | 13,2 | 15,5 | 16,4 | 18,0 | 16,8 | 15,6 ² | ... |
| Importaciones de bienes y servicios | -12,2 | -14,2 | -13,4 | -12,8 | -13,4 | -12,4 | -12,3 ² | ... |
| Balanza comercial | -1,5 | -1,0 | 2,1 | 3,6 | 4,7 | 4,4 | 3,3 ² | ... |
| Saldo de la deuda pública total neta (% del PIB) | 48,8 | 52,6 | 55,5 | 57,2 | 51,7 | 51,6 | 51,7 ² | ... |
| Deuda pública externa neta (% del PIB) | 9,6 | 10,4 | 14,3 | 11,7 | 7,5 | 2,6 | 1,5 ² | ... |
| Deuda pública interna neta (% del PIB) | 39,1 | 42,2 | 41,2 | 45,5 | 44,2 | 49,0 | 50,2 ² | ... |
| Series adicionales | | | | | | | | |
| Inflación, precios al consumidor (cambio anual en %, fin de periodo) | 6,0 | 7,7 | 12,5 | 9,3 | 7,6 | 5,7 | 4,0 ² | ... |
| Tipo de cambio nominal (R\$ por US\$, fin de periodo) | 1,8 | 2,4 | 2,9 | 3,1 | 2,9 | 2,4 | 2,2 ² | 2,2 ^a |
| PIB, precios corrientes (millones de US\$) | 602.207 | 509.797 | 459.379 | 506.784 | 603.994 | 796.284 | 217.683 ³ | 966.827 ^a |
| PIB por persona (PPP US\$) | 7.315 | 7.478 | 7.642 | 7.727 | 8.202 | 8.561 | ... | 8.917 ^a |

Fuentes: FMI, PEM Sep. 2006; Banco Central do Brasil – BC (www.bcb.gov.br); Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada - IPEA (www.ipea.gov.br).

Notas:

1. Segundo trimestre, variación anual con respecto al mismo periodo del año anterior
2. Segundo trimestre
3. Primer trimestre
- a. PEM SEAT. 2006
- b. Ministerio de Hacienda de Brasil (*Ministério da Fazenda*)

GRÁFICO 2
Inflación y tasas de interés a corto plazo



Fuentes: Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE); Banco Central do Brasil (BCB).
 Nota: La tasa Selic, fijada por el banco central, es anualizada. La tasa de inflación corresponde al Índice Nacional de Precios al Consumidor Amplio (IPCA), producido por el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE).

Es por eso que, a corto plazo, el mayor impacto de estas altas tasas de interés ocurre a través del tipo de cambio.³ Las altas tasa de interés atraen capital extranjero y elevan el valor de la moneda nacional (el real brasileño). Esto hace que las exportaciones del país se vuelvan más caras y las importaciones más baratas, tajando la producción en industrias tanto de exportación como de importación, y logrando así frenar la economía.

De esta manera, la política monetaria de un *sistema de metas inflacionarias* del banco central, aunque ha sido exitosa recientemente en reducir la inflación a niveles bajos, puede tener efectos nocivos para la salud de la economía. El banco central fija una meta específica para el nivel de inflación—meta que se fijó este año en 4,5 por ciento—y, conforme sea necesario, aumenta la tasa de interés a corto plazo (de referencia) para alcanzar dicha meta, mientras que se mantiene una moneda con tipo de cambio flotante. Esto hace efectivamente que el tipo de cambio sea un instrumento de política monetaria, ocasionando que la moneda sufra de mayor volatilidad y que, en ciertos momentos, se

³ Incluso en Estados Unidos, se cree que un cambio en las tasas de interés opera con un lapso substancial de tiempo. En el presente análisis, consideramos cualquier lapso de tiempo como parte del corto plazo; el largo plazo ocurre en un periodo de varios años.

encuentre sobrevaluada; más de lo que idealmente se requeriría desde el punto de vista del crecimiento, empleo y desarrollo.

El real brasileño, cuando se mide en términos del tipo de cambio efectivo real, ha experimentado una apreciación de 53,8 por ciento desde que Lula asumió el poder en enero de 2003 (ver gráfico 3). Como es de esperarse, la contribución del saldo neto de las exportaciones⁴ al crecimiento ha estado disminuyendo continuamente (esto se muestra en el cuadro 1). En 2002, las exportaciones netas contribuyeron 2,8 puntos porcentuales al crecimiento del PIB (el cual fue de tan sólo 1,9 por ciento ese año). Esta contribución ha caído a 0,8 por ciento en 2005 y se espera que llegue a cero para este año. La contribución reducida de las exportaciones netas podría ser una evolución positiva, si las tasas de crecimiento fuesen altas y se mantuviesen así.⁵ Pero como se puede observar en el cuadro 1, este no es el caso cuando el crecimiento es lento y/o se encuentra en proceso de disminución, como ha ocurrido en 2005 y 2006.

Los efectos de la apreciación en el tipo de cambio también se pueden observar en el cuadro 1. Las exportaciones incrementaron de manera muy sustanciosa desde 10,7 por ciento del PIB en 2000 hasta 18 por ciento del PIB en 2004. Desde entonces han caído hasta un 15,6 por ciento del PIB (primer trimestre de 2006), lo cual se debe, en parte, a la apreciación de la moneda.

Algunos observadores señalan los superávits comerciales del país como evidencia de que el tipo de cambio no se encuentra sobrevaluado. Efectivamente, la balanza comercial de Brasil se disparó desde un déficit de 1,5 por ciento del PIB en 2000 hasta un superávit de 4,7 por ciento del PIB en 2004 y se mantiene a 3,3 por ciento hoy (cuadro 1). Pero gran parte de este superávit se ha sido mantenido—a pesar de la gran apreciación del *real*—gracias a la creciente demanda mundial y los altos precios para los productos brasileños basados en recursos naturales como, por ejemplo, el hierro, la soya, y los derivados del petróleo. Al mismo tiempo, el lento crecimiento de la economía interna ha ocasionado que las importaciones, como porcentaje del PIB, se hayan mantenido a niveles constantes desde 2000 (cuadro 1).

Parece ser probable que el mantenimiento de una moneda sobrevaluada afectará de forma negativa al futuro del crecimiento económico en Brasil. La caída en las exportaciones desde 2004, de 1,4 puntos porcentuales del PIB, ha contribuido ya de manera importante al enfriamiento de la economía y ha ocasionado también daños a las industrias de mano de obra intensiva, incluyendo a la textil, a las de prendas de vestir, zapatos, muebles, cuero y madera – algunas de las cuales producen para el mercado interno.⁶

⁴ Exportaciones menos importaciones.

⁵ Para una determinada tasa de crecimiento, un nivel más alto de exportaciones netas significa que hay menor disponibilidad para el consumo doméstico o para la inversión.

⁶ *Boletim de Comércio Exterior* y *Boletim Setorial* (varias ediciones), Fundação Centro de Estudos do Comércio Exterior (FUNCEX), <http://www.funcec.com.br>.

GRÁFICO 3**Tipo de cambio efectivo real (TCER), basado en precios al consumidor**

(Índice: unidades de moneda extranjera por R\$)



Fuente: BCB

Nota: El TCER que se muestra arriba está basado en el IPCA (ver Nota del gráfico 2)

Pero el efecto que tiene un régimen de metas de inflación, el cual permite la sobrevaluación de la moneda, es solamente parte del problema asociado con esta política monetaria. A largo plazo, la política de mantener tasas de interés excesivamente altas es mucho más destructiva ya que colabora a que la economía se convierta en una de bajo crecimiento, con una tasa de formación de capital mucho más baja. A largo plazo, esta política también limita gravemente el nivel de financiamiento disponible a empresas para la inversión, así como el desarrollo del financiamiento hipotecario a los hogares y otros tipos de financiamiento. El nivel de financiamiento en Brasil es alrededor de 32 por ciento del PIB; un nivel bajo en comparación con otros países en vías de desarrollo con un ingreso por persona similar.

Cuando Brasil era un país en vías de desarrollo de crecimiento rápido, previo a 1980, se aplicaban otras políticas económicas que jugaron un papel importante en el desarrollo del país. Entre dichas políticas se encuentran las políticas industriales y el planifición del desarrollo, las cuales han desaparecido en su mayoría. No obstante, de todos los cambios en términos de políticas que puedan restablecer el crecimiento económico en Brasil, parece ser que un cambio en política monetaria es el más importante y el más urgente.

Empleo, remuneraciones y pobreza

El cuadro 2 muestra datos sobre empleo y desempleo desde 2001 para las áreas urbanas, que en Brasil este sector representa un tercio de la población en edad laboral.⁷ Comparando las cifras para este año (hasta julio de 2006) con las de 2002, el resultado es más o menos lo que se podría esperar en un periodo de crecimiento lento. Un neto de 2,9 millones de nuevos trabajos fueron creados, al elevarse el nivel de empleo desde 17,3 millones en 2002 hasta 20,2 millones en julio de 2006. Sin embargo, la fuerza laboral (o población económicamente activa, PEA) también creció por un poco más que eso, por aproximadamente 3,1 millones de empleos durante el mismo periodo. Como resultado, el desempleo se mantuvo aproximadamente a 10,7 por ciento en julio de 2006, comparado con 11,7 por ciento en 2002. En otras palabras, el nivel de generación de empleo fue casi suficiente para igualar el número de nuevos entrantes al mercado laboral, pero no fue lo suficiente como para reducir considerablemente el desempleo.

Como puede notarse en el cuadro 2, el salario medio real también se redujo en un 9 por ciento durante este periodo, de R\$1.134 a R\$1.032 (aproximadamente US\$482). Esto indudablemente contribuyó a reducir la inflación considerablemente, pero a costa de personas que ya de por sí, ganan salarios modestos.

Pero efectivamente, el gobierno también ha implementado algunas medidas que beneficiaron a las personas pobres. El salario mínimo ha sido aumentado de R\$260 por mes en 2004 a R\$350 (aproximadamente US\$164) actualmente. Con ajuste inflacionario, esto representa un aumento real de 19 por ciento. Este es aún un salario terriblemente bajo (aproximadamente un tercio del salario medio), pero el aumento es importante para los millones de personas que han sido beneficiados.

El gobierno también creó el programa “Bolsa Familia” que consiste en transferencias monetarias (o de ingresos) a familias pobres, consolidando así cuatro programas de transferencias monetarias ya en vigencia bajo el nuevo Ministerio de Desarrollo Social y Combate al Hambre. Estas transferencias o subvenciones, son otorgados a familias que cumplen con condiciones específicas, como la de asegurar que los niños vayan a la escuela, así como el uso de clínicas de salud e inmunizaciones. El propósito del programa, además de reducir costos administrativos y brechas en cobertura a través de la consolidación, es el de reducir la pobreza existente a través de transferencias de ingresos, mientras que, al mismo tiempo, se realiza una inversión en reducir la pobreza en el futuro, por ejemplo al incrementar la asistencia escolar.

Como se puede observar en el cuadro 3, el número de familias que cubre el programa ha incrementado rápidamente, de 3,6 millones en 2003 a unas 11,2 millones de familias (alrededor de 44 millones de personas) que se proyecta para este año. Sin embargo, la cantidad de dinero por familia es relativamente pequeña: entre US\$5 y US\$33 por familia al mes. El pago medio es de US\$24 por mes, para una familia de cuatro personas.

⁷ No se dispone de datos comparables para el resto del país.

CUADRO 2
Brasil y el mercado laboral

| | 2001 | 2002 | 2003 | 2004 | 2005 | 2006 | | | | | | |
|---|----------|----------|----------|----------|----------|----------|----------|----------|----------|----------|----------|----------|
| | | | | | | Enero | Febrero | Marzo | Abril | Mayo | Junio | Julio |
| Mercado laboral (áreas urbanas) ^a | | | | | | | | | | | | |
| Tasa de desocupación (%) ^b | 11,3 | 11,7 | 12,3 | 11,5 | 9,8 | 9,3 | 10,1 | 10,4 | 10,4 | 10,2 | 10,4 | 10,7 |
| Población en edad laboral (miles) ^c | 31.957,8 | 35.512,6 | 37.297,7 | 38.058,8 | 38.869,4 | 39.368,2 | 39.361,3 | 39.359,2 | 39.410,0 | 39.512,7 | 39.562,1 | 39.587,0 |
| Fuerza laboral (Población económicamente activa, PEA) | 17.510,6 | 19.586,3 | 21.293,2 | 21.753,0 | 21.990,0 | 22.045,2 | 22.154,1 | 22.242,2 | 22.158,3 | 22.235,2 | 22.484,2 | 22.658,6 |
| Ocupados (miles) | 15.533,4 | 17.302,5 | 18.669,3 | 19.259,5 | 19.830,1 | 20.006,3 | 19.921,6 | 19.928,7 | 19.861,6 | 19.974,5 | 20.144,5 | 20.228,9 |
| Desocupados (miles) | 1.977,2 | 2.283,8 | 2.623,8 | 2.493,5 | 2.159,9 | 2.038,9 | 2.232,5 | 2.313,5 | 2.296,7 | 2.260,7 | 2.339,6 | 2.429,7 |
| Salario real promedio (en R\$ de julio de 2006) | 1.101,4 | 1.133,6 | 1.001,2 | 1.003,7 | 1.026,4 | 1.021,3 | 1.020,2 | 1.026,3 | 1.038,8 | 1.044,1 | 1.032,2 | ... |

Fuentes:

IPEA; Departamento Intersindical de Estatística e Estudos Socioeconômicos-DIEESE (www.dieese.org.br)

Notas:

- Se refiere a las áreas metropolitanas de Recife, Salvador, Belo Horizonte, Rio de Janeiro, São Paulo y Porto Alegre
- Relación entre los desocupados y la fuerza laboral (o población económicamente activa, PEA, la cual se define como la suma de la población ocupada más la desocupada)
- Número de personas con más de 10 años de edad

CUADRO 3
Brasil: Pobreza y programas sociales

| | 2001 | 2002 | 2003 | 2004 | 2005 | 2006 |
|---|------|------|------|------|------|-------------------|
| Pobreza^a | | | | | | |
| Porcentaje de la población en condiciones de pobreza | 35,1 | 34,3 | 39,2 | 33,6 | ... | ... |
| Porcentaje de la población en condiciones de extrema pobreza | 15,2 | 14,0 | 16,7 | 13,1 | ... | ... |
| Programa Bolsa Familia | | | | | | |
| Beneficiarios (millones de familias) | ... | ... | 3,6 | 6,5 | 8,7 | 11,2 ^b |
| Gasto en el programa (miles de millones de US\$) ^c | ... | ... | 2,0 | 2,7 | 3,4 | 4,3 ^b |
| Gasto en el programa (miles de millones de R\$) | ... | ... | 4,3 | 5,9 | 7,5 | 9,4 ^b |
| Pago mensual promedio por familia (US\$) ^c | ... | ... | 11,3 | 30,4 | 29,5 | ... |

Fuentes:

Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada–IPEA (www.ipea.gov.br); MDS/Balanco do Programas Sociais (www.mds.gov.br)

Notas:

- La población en condiciones de pobreza se define como aquellas personas cuyo ingreso mensual es menor a la mitad del salario mínimo legal y aquella en condiciones de extrema pobreza son aquellas personas cuyo ingreso es menor a una cuarta parte del salario mínimo legal (IPEA). En diciembre de 2004, dicho salario era de R\$260 y actualmente es de R\$350 (o US\$159)
- Estimados
- Al tipo de cambio actual

Así como lo menciona el líder del grupo que administra el proyecto Bolsa Familia del Banco Mundial,⁸ esta cantidad media es aproximadamente el 6 por ciento del salario mínimo y cerca del 19 por ciento de la línea de pobreza usada por el Banco Mundial. Los gastos para este proyecto han incrementado de 0,2 por ciento a 0,5 por ciento del PIB.⁹

Sin embargo, para las familias que son el objetivo de este proyecto, con un ingreso por persona de US\$17 por semana, o de US\$68 por familia (“extrema pobreza”), o entre US\$68 y US\$137 por mes por familia (“moderadamente pobres”), esta transferencia de ingresos puede ser bastante significativa.

Las estadísticas sobre empleo y pobreza sirven como ejemplo de lo que significa tratar mejorar el estándar de vida de la gente pobre al enfrentar un crecimiento lento y fuertes restricciones en el presupuesto. Por un lado, con tanta gente pobre que tiene tan pocos ingresos disponibles, es posible lograr un gran impacto en la vida de millones de personas hasta con una suma relativamente pequeña de dinero (0,3 por ciento del PIB). Por el otro lado, bajo esas limitaciones, es difícil o hasta

⁸ El Banco Mundial tiene una participación de US\$572 millones a lo largo de cuatro años en el proyecto (ver, Banco Mundial (25 de mayo, 2004), “Project Appraisal Document: Brazil Bolsa Familia Project,” Report No. 28544-BR.

⁹ Lindert, Kathy (2006), “Brazil: Bolsa Familia Program – Scaling-up Cash Transfers for the Poor,” en *Principles in Action: Sourcebook on Emerging Good Practices*, Managing for Development Results, marzo de 2006, pp. 67-74. Disponible en Internet (en inglés): <http://www.mfdr.org/sourcebook/6-1Brazil-BolsaFamilia.pdf>.

imposible lograr una reducción en el número de pobres a gran escala, o proporcionar suficientes trabajos como para reducir el desempleo de manera importante.

Perspectivas sobre el futuro de la economía

Además de las actuales políticas monetaria y cambiaria, hay otras políticas que pudieron haber limitado el crecimiento de la economía brasileña, incluyendo la política fiscal. El año pasado el gobierno registró un superávit primario de 4,8 por ciento del PIB,¹⁰ cifra superior a la meta de 4,25 por ciento. Los intereses sobre la deuda pública representan actualmente 7,9 por ciento del PIB, uno de los porcentajes más altos del hemisferio. El compromiso de un gobierno a mantener amplios superávits primarios—incluso cuando la economía está en descenso y cuando quizás se requiere una política fiscal más expansiva para evitar o para recuperarse de una recesión—puede ser otro impedimento para restablecer el crecimiento de largo plazo. La alta carga de la deuda y una política fiscal restrictiva también crean más dificultades para que el gobierno emprenda la inversión pública en áreas como la infraestructura y la educación, las cuales podrían incrementar el nivel de crecimiento. Al mismo tiempo, estos factores también limitan los esfuerzos para reducir la pobreza, y exponen al gobierno, constantemente, a que provoque una disminución del crecimiento al recortar el presupuesto.

Para el año 2006, se anticipa que el superávit primario alcance la meta de 4,5 por ciento, lo cual podría indicar una leve relajación de la política fiscal. Tal vez más importante, si el gobierno continua bajando la tasa de interés, esto posiblemente podría tener un gran impacto en la carga de la deuda pública, ya que aproximadamente el 47 por ciento de dicha deuda está ligada a la tasa Selic. El gobierno hoy en día es un acreedor neto al exterior en moneda extranjera, lo cual es un cambio importante en comparación con la situación cuatro años atrás cuando el 37 por ciento de la deuda pública estaba denominada en divisa extranjera. Este cambio aísla la deuda pública del riesgo asociado a la devaluación de la moneda – en el pasado, la deuda pública incrementaba considerablemente al devaluarse la moneda.

La deuda pública neta se encuentra actualmente a un 51,7 por ciento del PIB, en comparación con un punto máximo de 63,6 por ciento en 2002. Este es un cambio que marcadamente contrasta con la administración anterior, durante la cual la deuda pública se duplicó, de 29,2 por ciento del PIB en 1994 a casi 63,6 por ciento en 2002.

El ministerio de finanzas proyecta un crecimiento de 3,5 a 4,0 por ciento para este año – el FMI proyecta 3,6 por ciento, y el crecimiento para el primer semestre de este año, comparado con el semestre del año anterior, ha sido tan sólo de aproximadamente 2,3 por ciento. Para el próximo año, el ministerio espera un crecimiento de 4 a 5 por ciento y sostiene que en el futuro, el crecimiento será considerablemente más alto que en el pasado. Según esta afirmación, la inflación en años previos se mantuvo por encima del objetivo y por lo tanto, la política monetaria fue restrictiva y frenó el crecimiento de la economía. Este sería el primer año (2006) en que la inflación llegue a niveles por debajo del objetivo (3,0 a 3,2 por ciento en comparación con el objetivo de 4,5 por ciento), y por lo tanto la política monetaria puede ser relajada en el futuro.

¹⁰ El saldo primario (en este caso un superávit) es igual a los ingresos del gobierno menos gastos que no sean por pagos de interés sobre la deuda pública.

Hasta qué punto esto se materializa, y si las autoridades monetarias permiten que Brasil se acerque a las tasas de crecimiento que logró en el pasado, queda por verse. Pero hay pocas dudas sobre el hecho de que restablecer un crecimiento económico razonable, después de 25 años de un fracaso económico sin precedentes, es aún el principal desafío para el país.